



“Y Serán hambres y pestilencias.” Mateo 24:7.

EN armonía con esta profecía, esperemos hallar en las páginas de la historia el registro de la pérdida terrible de vida á causa de las plagas y las pestes. Como señal de la segunda venida de Jesucristo, “y del fin del siglo,” podamos esperar el aumento de estas cosas cuando el fin se acerca con toda su terrible realidad.

Aunque hallamos que las pestes han prevalecido durante todo el tiempo desde que Cristo estaba en el mundo, es un hecho también que han crecido en número y en mortalidad notablemente en los dos siglos últimos. Epidemias nuevas y fatales se levantan de vez en cuando, mientras las plagas viejas de las partes más densamente pobladas y de las gentes sucias, todavía hacen su obra mortal en el mundo.

Una descripción de cuatro de las más terribles es tomada de artículos escritos para “El Rey que viene” por el Sr. Branscombe Ashley, M. A., M. D.:

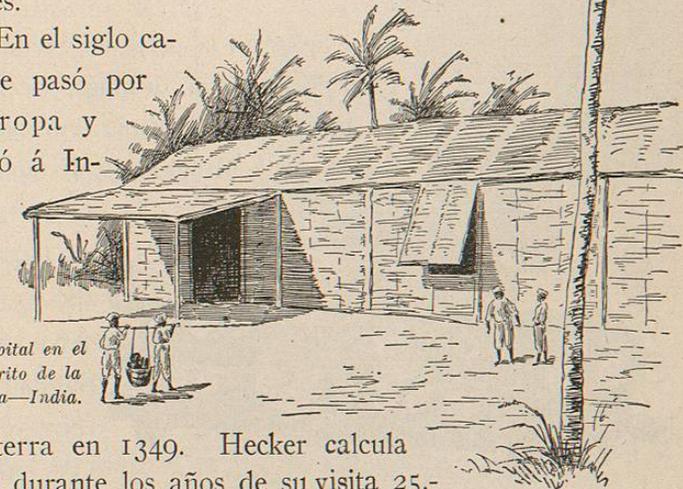
[154]

La Plaga Bubónica.

La muerte negra, ó la plaga bubónica, como se llama, es la más vieja y la más fatal de todas las pestes. En su presencia la ciencia del hombre está paralizada. Ningún remedio jamás ha sido encontrado para esta enfermedad.

Las primeras noticias registradas de esta plaga nos llevan hacia atrás al año 253 después de Cristo. Desde 542 hasta 565 prevaleció en Egipto é Italia. En 543 llegó á Constantinopla, donde causó la muerte de 10,000 personas en un solo día. Dentro de los años 664 y 683 visitó á Inglaterra cuatro veces.

En el siglo catorce pasó por Europa y llegó á In-



Hospital en el distrito de la plaga—India.

glaterra en 1349. Hecker calcula que durante los años de su visita 25,000,000 de personas murieron. Londres fué visitado en 1400, 1406, y 1428.

En 1428, 80,000 murieron en Dantzic.

En 1472, 40,000 perecieron en París entre la salida y la puesta del sol.

En 1563, 1,000 en una semana murieron en Londres, 200,000 perecieron en Moscow, y 50,000 en Lyons.

En 1576, Venecia perdió 70,000.

En 1603, 38,000 murieron en Londres, y 1,000,000 en Egipto.

En 1856, Génova perdió 60,000.

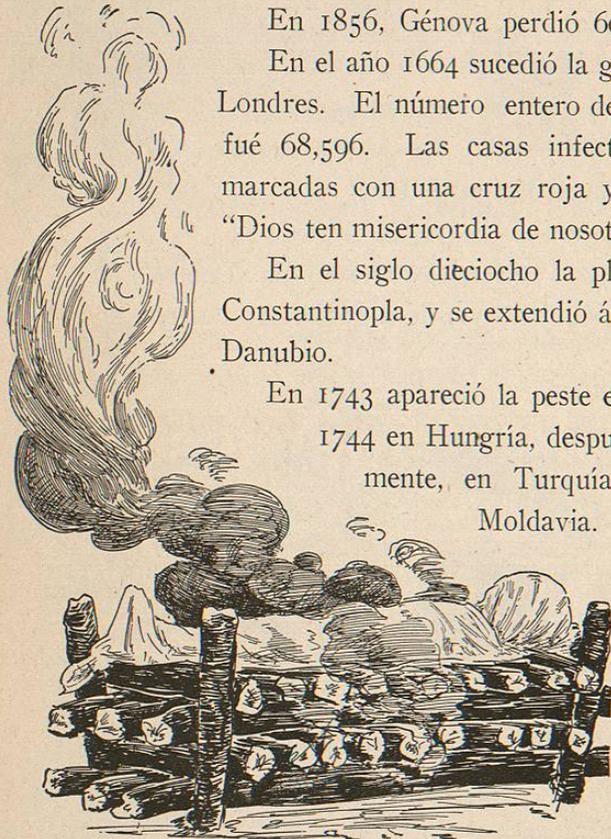
En el año 1664 sucedió la gran plaga de Londres. El número entero de los muertos fué 68,596. Las casas infectadas fueron marcadas con una cruz roja y la leyenda, "Dios ten misericordia de nosotros."

En el siglo dieciocho la plaga visitó á Constantinopla, y se extendió á lo largo del Danubio.

En 1743 apareció la peste en Sicilia, en 1744 en Hungría, después, sucesivamente, en Turquía europea y Moldavia. Estaba en Constantinopla en 1802-3, Armenia y Bagdad en 1807, Rusia, 1808, Turquía y

Egipto en 1828, Rusia en 1834-5.

En 1853-4 se extendió sobre Europa, Asia, y Africa. Apareció en Europa en el distrito del Volga en 1878-9. Desde aquella última fecha se ha prevalecto muchas



Quemando á los muertos en la India.

veces y en varios lugares; pero la ciencia sanitaria moderna ha logrado limitarla algo. No obstante, su aparición en varias ciudades importantes, invadiendo recientemente á Edimburgo, indica que todavía ha de temerse.

Las Viruelas.

Las viruelas es una de las pestes más viejas de la cual hay conocimiento. El contagio excede en virulencia á cualquiera otra enfermedad, y se puede comunicar en cualquier período de su curso. No perdona sexo, ni condición, ni edad, ni nacionalidad.

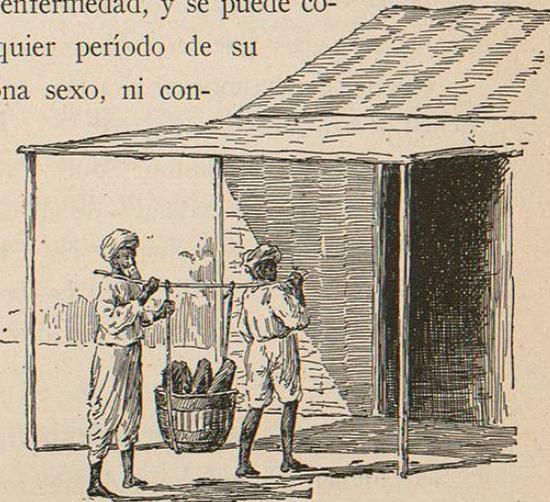
Ninguno es á salvo, sino por virtud de haber pasado por sus peligros, aunque la vacuna se muestra como efectiva temporánea contra

esta enfermedad. La viruela apareció en Europa en el año 520. Se cree que los Sarracenes introdujeron las viruelas en muchas partes de Europa en 770.

En 1517 fué llevada por aventureros á las Indias del Oeste.

Llegó á México en 1520, y á Brazil en 1563.

La última gran epidemia en Europa y América comenzó en 1870 y se debilitó en 1873.



Llevando un enfermo de la plaga.

La Fiebre Amarilla.

La fiebre amarilla es tifoidea en su naturaleza. Prevalece en los climas calientes y con virulencia especial donde las condiciones son malsanas. Las escarchas y una temperatura baja estorba su acción; mas los gérmenes de la enfermedad frecuentemente están adormecidos hasta la vuelta de la estación caliente, y entonces renuevan su actividad. Durante veinticinco años consecutivos Filadelfia tenía una epidemia de fiebre amarilla cada verano, los gérmenes quedando adormecidos por el invierno.

Las primeras noticias exactas de esta enfermedad vienen de los Barbadoes en 1647.

Apareció en Charleston, South Carolina, y en Filadelfia, en 1793, y se extendió de allí hasta Nueva York y los puertos de Nueva Inglaterra, y llegó hasta Nueva Hampshire al norte. También ha prevalecido durante el siglo actual en el sur de los Estados Unidos del Norte y en varios otros países.

El Cólera-Morbo.

Es también una enfermedad moderna, porque la atención de los médicos no fué llamada á ella hasta el año 1817. En este tiempo estalló en la India británica y resultó grande pérdida de las vidas de los europeos y de los naturales. Durante los tres años siguientes prevaleció en Ceylán, extendiéndose de allí á la China en el este y á Persia en el oeste.

En 1823 prevaleció en Asia menor y Rusia en la Asia, y fué muy severa la enfermedad en la India.

En 1831-2 llegó á Inglaterra. La plaga en seguida

atacó á Francia, España é Italia, y finalmente cruzó el Atlántico é invadió á América del Norte y también á la Central. En el curso de veinte años todo el mundo fué visitado por la peste.

La epidemia de 1847 cubrió una área mucho más extensa que la de 1832, Rusia, todo el continente americano y las Indias del Oeste siendo heridos severamente.

La tercera epidemia, de 1850, se originó en la India, pasó á Europa en 1853 y atacó los ejércitos en la Crimea, especialmente en Sebastopol.

En 1865-6, una cuarta visita, pero menos virulenta, cedió á medidas sanitarias.

Epidemias repentinas y ligeras todavía suceden en la India, que parece ser la cuna de la peste.

Desde que el Dr. Ashley escribió su artículo, estas varias enfermedades no sólo han crecido notablemente en severidad y virulencia, sino han cubierto territorio hasta ahora inmune, y han llegado á ser pestes terribles para los centros más poblados del Mundo Viejo y el Nuevo. La viruela ha prevalecido tanto, que no es cosa extraña para las autoridades mandar vacunar á todos los habitantes de una ciudad como prevención contra la enfermedad, y un niño no puede entrar en las escuelas públicas, en muchos lugares, sin mostrar certificación de un médico bien conocido de que ha sido vacunado dentro de un año.

Las Plagas Postreras

En los capítulos 15 y 16 de la Revelación leemos de siete plagas terribles las cuales han de venir sobre los habitantes del mundo. Estas plagas vienen inmediatamente antes del fin de esta dispensación; porque juntamente con la séptima plaga viene el terremoto grande y último que acompaña la venida de Jesucristo á esta tierra otra vez. Véase Revelación 16: 17-20; 6: 14-17.

Siete ángeles tienen cargo de estas siete calamidades grandes. "Y el primer ángel fué, y derramó su redoma en la tierra, y fué hecho una plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen. . . . Y se comieron sus lenguas de dolor y blasfemaron del Dios del cielo por causa de sus dolores, y por sus plagas; y no se arrepintieron de sus obras." Revelación 16: 2, 10, 11.

Esta descripción parece tener aplicación á una pestilencia como la "peste negra," mas en una forma agravada. Esta plaga no cesa cuando sigue la próxima; porque en los versículos 10 y 11 se menciona como todavía haciendo su obra terrible mientras la quinta plaga también cae en la tierra.

De cierto, hay escenas horrendas que han de ser vistas en este mundo y las pestes y las calamidades que ahora son tan frecuentes no son menos que precursores de sucesos más terribles en lo sucesivo.

El tiempo de "la ira del Señor" se acerca. Su paciencia y su misericordia perdonarán á un mundo en que prevalece la maldad sólo hasta que su pueblo será com-

pleto y entonces los juicios de Jehová caerán sobre los malos. A los justos de este tiempo apela el profeta: "Buscad á Jehová todos los humildes de la tierra, que pusisteis en obra su juicio: buscad justicia, buscad humildad: quizá seréis guardados en el día del enojo de Jehová." Sofonías 2: 3.

Por leer con atención el capítulo 16 de la Revelación se verá que las plagas allí descritas son derramadas sobre los blasfemosos, los perseguidores del pueblo de Dios y sobre los que tienen un culto falso. Véase versículos 2, 6, 11.

David describe la condición del pueblo de Dios en este tiempo de calamidad terrible. Habla del Señor y dice: "Con su ala te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro: escudo y adarga, es su verdad. No habrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuela de día, ni de pestilencia que ande en oscuridad: ni de mortandad que destruya al mediodía.

Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra: á tí no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás; y verás la recompensa de los impíos." Salmo 91: 4-8.

Cuando las plagas de Dios fueron derramadas sobre Egipto, las habitaciones de los hijos de Israel eran exentas. En este último derramamiento de las plagas de la ira de Dios, las moradas de su pueblo serán también libres de las calamidades; porque el Altísimo perdonará á los suyos y los esconderá en esa hora.